



Desear Seguridad

Sentirse seguro es uno de los deseos básicos de la vida; todos queremos sentirnos seguros. Dios desea que nos sintamos seguros y su palabra nos ha proporcionado los medios para lograrlo.

¿Alguna vez has notado una voz interna, aunque sea muy leve pero persistente, que te ruega por seguridad? Es normal, especialmente durante una crisis. Necesitamos satisfacer esa necesidad sin importar cuándo aparezca; necesitamos afirmar que estamos seguros.

Por si no lo sabías, esa voz es tu subconsciente hablándote. ¿Qué mejor manera de afirmar la seguridad que usando la palabra de Dios? En tiempos difíciles, te afirma que la seguridad abunda... y te dice por qué.



(Levítico 25:18-19) Ejecutad, pues, mis estatutos y guardad mis ordenanzas, y ponedlos por obra, y habitaréis en la tierra seguros; {19} y la tierra dará su fruto, y comeréis hasta saciaros, y habitaréis en ella con seguridad.

Si Dios hizo esto en el Antiguo Testamento por su pueblo, ¿no sería lógico que hiciera al menos lo mismo por su familia cristiana? La respuesta es un rotundo ¡Sí!

(Levítico 26:3-5) Si anduviereis en mis decretos y guardareis mis mandamientos, y los pusiereis por obra, {4} yo daré vuestra lluvia en su tiempo, y la tierra

rendirá sus productos, y el árbol del campo dará su fruto. {5} Vuestra trilla alcanzará a la vendimia, y la vendimia alcanzará a la sementera, y comeréis vuestro pan hasta saciaros, y habitaréis seguros en vuestra tierra.

Si el pueblo de Dios andaba en sus estatutos y guardaba sus mandamientos, no tenía nada que temer.

(Deuteronomio 12:10) Más pasaréis el Jordán, y habitaréis en la tierra que Jehová vuestro Dios os hace heredar; y él os dará reposo de todos vuestros enemigos alrededor, y habitaréis seguros.

Entrar en la Tierra Prometida nos ofrece un claro paralelo a vivir la vida más que abundante. Ellos estaban seguros en la Tierra Prometida; nosotros estamos seguros en la vida más que abundante. Todos hemos salido de los desiertos de la vida

Desear Seguridad

y estamos prosperando gracias al Cristo en nosotros. ¡Hemos sido salvados!

(Job 3:25-26) Porque el temor que me espantaba me ha venido, Y me ha acontecido lo que yo temía. {26} No he tenido paz, no me aseguré, ni estuve reposado; No obstante, me vino turbación.

El miedo destruye la seguridad. ¡Si remueves el miedo la seguridad regresa!

(Salmo 4:8) En paz me acostaré, y asimismo dormiré; Porque solo tú, Jehová, me haces vivir confiado.

Dios es el único que puede hacernos vivir seguros y confiados. ¡No hay seguridad en ninguna otra entidad!

(Salmo 12:5-6) Por la opresión de los pobres, por el gemido de los menesterosos, Ahora me levantaré, dice Jehová; Pondré en salvo al que por ello suspira. {6} Las palabras de Jehová son palabras limpias, Como plata refinada en horno de tierra, Purificada siete veces.

No tenemos por qué temer a los que se ensanchan y se engrandecen. La Palabra de Dios declara que estaremos seguros y que podemos confiar en ella.

(Salmo 33:17-19) Vano para salvarse es el caballo; La grandeza de su fuerza a nadie podrá librar. {18} He aquí el ojo de Jehová sobre los que le temen, Sobre los que esperan en su misericordia, {19} Para librar sus almas de la muerte, Y para darles vida en tiempo de hambre.

No debemos confiar en el poder mundano; no nos librarán cuando más lo necesitemos. Si reverenciamos a Dios y a sus caminos, él velará por nosotros. ¡Nos librarán de la muerte y nos mantendrá vivos en tiempos de hambre!

(Salmo 119:117) Sostenme, y seré salvo, Y me regocijaré siempre en tus estatutos.

Ama y vive la palabra de Dios. ¡Dios te sostendrá y te mantendrá a salvo!

(Proverbios 1:33) Mas el que me oyere, habi-

tará confiadamente. Y vivirá tranquilo, sin temor del mal.

¡Haz tuya la voluntad de Dios, vivirás seguro y estarás tranquilo, sin temor al mal!

(Proverbios 18:10) Torre fuerte es el nombre de Jehová; A él correrá el justo, y será levantado.

Siempre podemos invocar a Dios y usar el nombre de Jesucristo. ¡Corre a hacerlo y estarás a salvo!

(Proverbios 21:31) El caballo se alista para el día de la batalla; Mas Jehová es el que da la victoria.

Ningún poder mundano garantiza la victoria en las batallas contra el mal. ¡La protección de Dios está lista y es capaz de librarte!

(Proverbios 29:25) El temor del hombre pondrá lazo; Mas el que confía en Jehová será exaltado.

No permitas que los temores mundanos te atrapen; ¡confía en el Señor y usa el nombre de Jesucristo!

Desear Seguridad

(Ezequiel 28:26) Y habitarán en ella seguros, y edificarán casas, y plantarán viñas, y vivirán confiadamente, cuando yo haga juicios en todos los que los despojan en sus alrededores; y sabrán que yo soy Jehová su Dios.

Dios hizo esto por ellos; ¿no lo hará también por nosotros? ¡Debemos acoger con agrado el cuidado de Dios!

(Filipenses 3:1) Por lo demás, hermanos, gozaos en el Señor. A mí no me es molesto el escribiros las mismas cosas, y para vosotros es seguro.

Una y otra vez, volvemos a la seguridad de la Palabra de Dios. ¡Nunca es una pérdida de tiempo!

(Filipenses 3:2) Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos de los mutiladores del cuerpo.

Hay muchas cosas de las que debemos cuidarnos, pero nunca de la Palabra de Dios. ¡Recurramos a ella día tras día, nunca será una pérdida de tiempo!

(1 Tesalonicenses. 5:2-4) Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; {3} que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán. {4} Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón.

Nuestro momento más seguro será el comienzo del día del Señor, porque al comienzo del derramamiento de la ira de Dios los cristianos no tendrán que soportar esta ira. Seremos removidos para estar con Cristo para siempre. ¡Estamos listos, estamos preparados! ¡Qué tiempo más seguro ese será!

Con Mucho Amor en Cristo.

Jerry D. Brown